Nº 232 / MAP 106

REVISTA DEL SUR

22-11-81



PA.

DÁVERES.

manifestó
a un acen-
de la cre-
centàndo-
s habian de
a una re-
la civiliza

de la So-
lian, y la
so que la
haciendo
medio de la
medio del
ana de Hi-
nsado re-
a otras po-
centros de

Bohemia, en
Teres, en
, en Pa-
, en Pisa y
tituido ya
cremacion:
sonas res-
rados ciu-
de uno u
admirable
sarrollo de
destinada a

ilan de cá-
a Sociedad
ta proceda
mos, es un
ndinamente
concepto de
nuale asis-
irse de que
ue purifica
envenenarse
nceden rá-

lilan y en
ne institu-
gularmente
id, en mo-
oblaciones,
al mundo
de civili-

de Milan
centros en
ra que ésta
pues de es-
toda su cir-

onal, nom-
reso inter-
aja activa-
respectivos
ran exactos
las diferen-
tica de la
otivos para
que tendrá
882 podrán
los que han
n su noble

corresponda
presentarse
a Asamblea
eros triun-
a cremacion
en institu-
ama del ara
necrópolis
udades.
de todas, la
esta excita-
le Roma se-
o por la ma-
de Europa,
os de la cre-
tados.
que la ciu-
glos alimen-
securantismo,
reve, en el
mentada con
ncia y de la

HICLAYO.

tonoros.
n.—El dia 27
res de la 2.ª
ron a reunirse
ahia de grana-

dieron a caba-
un subteniente,
ayor graduado,
ayor de arti-
consigo una
atro de la tar-
caserio de Ja-
a las cuatro
do el 30 a Oi-

s jefes pedian
n para la tro-
pe no comian
inas.
a el dia 9 del

artieron ya de
a las cuatro.
ron a lo lejos
sin duda para
n en Mutupa,
pero estos no
a Mutupe y
. Luego man-
las chacras a
ir en la noche.
ir á las vadias,
leros a un pun-

muchos paisanos
aversacion mul
ados. Pero na-
ó que los mon-
a el asalto.
dar al compa-
n ir á los cho-
to se siente una
los chocios ma-
as no alcanza-
cortaron la re-
es sacaron han-

n en lineas de
to. Los corne-
nigo, tocaban a
que de los clari-
nes gritaban:
os chilenos ban-
los caballos!»

Los peruanos tocando y gritando a la carga como unos desesperados, y los chilenos fijándose en las llamas que arrojaban las bocas de los fusiles enemigos para dirijir sus punterias.

Despues de un nutrido fuego por ambas partes, llegaron a juntarse tanto que los montoneros decian: «¡No me tires, hombre, que soi de los mismos!» Pero los chilenos preguntaban:—¡Quién vive!—El Perú pues, hombre, contestaban los montoneros, y a la voz del Perú los nuestros hacian fuego, y de este modo mataron a quince e hirieron a veinticinco.

Despues de media hora de combate, el enemigo cedió el campo y se mandó cambiar. Un soldado llamado Froilan salió herido en el combate y falleció al dia siguiente de resultas de las heridas.

Dueños ya del campo, los chilenos quemaron una manzana en la poblacion. El dia 14 llegó la espedicion trayendo 500 animales vacunos y algunos caballos.»

## LOS SUCESOS DE LA BAJA FRONTERA.

### ALGUNAS NOTICIAS

### Combate de Lomcotipai

### TELEGRAMAS

El «Araucano» de Lebu, de fecha 12, trae el siguiente articulo editorial:

«Tiempo hacia que se anunciaba un levantamiento jeneral de indios en la frontera; pero esos anuncios se miraron siempre como un temor infundado y no se tomó ninguna precaucion para la seguridad de los fuertes y pueblos que estuvieran mas espuestos a sufrir la invasion en caso que llegara a ejecutarse.

En toda la baja frontera no habia un solo soldado de línea. Mas todavia, no habia ni armamento, ni tiros, ni pólvora suficiente para que, en caso de peligro, el pueblo se armara y se defendiera por sí solo.

Lebu, la capital de la provincia, no tenia mas elementos de defensa que unos 200 fusiles viejos que, en manos de reclutas, no son de ninguna manera una arma mui temible para los araucanos.

La mitad se remitió a Cañete en los primeros momentos, asi es que si los indios hubieran logrado pasar el fuerte de Quidico, habrian podido llegar a Lebu sin pasar por Cañete, y con cien fusiles de esa clase y unos poquisimos tiros, difícilmente se les podria haber hecho una séria resistencia.

En Tolten habia una compañia de la Artilleria de marina, pero hace solo algunos dias la llevaron al norte y dejaron a Tolten tan espuesto a las invasiones de los indios, completamente abandonado.

Los resultados terribles de esta medida tan poco previsora no se dejaron esperar.

Los indios que buscaban una ocasion favorable, se reunieron en número algo considerable y atacaron e incendiaron la mision y poblacion de Imperial cometieron seguramente crímenes horribles con sus habitantes, 60 a 200 personas fueron pasadas por las lanzas, los campos han sido talados, los animales robados etc.

Tolten, Quidico y Cañete estuvieron espuestos a sufrir la misma suerte; pero mediante la actividad de las autoridades se ha logrado reunir alguna fuerza y enviarla a los puntos amenazados.

El telegrama en que se comunicó al Intendente de esta provincia que los indios abanzaban hácia Quidico, llegó a esta como a las cuatro de la mañana y dos horas despues ya habia reunidos en el cuartel como setenta caballos, y a las siete de la mañana, sin estar organizada la guardia cívica puesto que toda la que habia pasado a formar parte del batallon Arauco, partian para Cañete 90 hombres montados y armados.

Este refuerzo no se consideró suficiente para contener a los indios, y un gran número de familias abandonaron apresuradamente a Cañete y trajeron a Lebu, que habia quedado completamente indefensa, la alarma y la intranquilidad.

Felizmente, las desgracias que tan fundadamente se temian, no tuvieron lugar: con la fuerza reunida en el departamento de Cañete con la enviada desde Lebu, y con la remitida oportunamente del Norte, se ha impuesto algun respeto a los salvajes, que todavia se encuentran a inmediaciones de Tirúa.

Se consiguieron salvar los pueblos, pero no asi los campos y las haciendas se han destruido siembras, se ha robado una cantidad inmensa de animales; y se ha asesinado a un gran número de campesinos indefensos.

La guarnicion de los fuertes tanto en la como en la baja frontera, está condenada a presenciar desde sus trincheras todos estos daños sin que le sea imposible impedirlos si se aleja de ellas es pérdida.

Si continúa este estado de cosas, jamas prosperará la agricultura en los estensos y ricos departamentos de Cañete e Imperial; nadie se dedicará a las siembras ni a la crianza en grande de animales, por temor de perder el dia ménos pensado, sus animales y su trigo.

Es pues absolutamente necesario que haya de guarnicion en la baja frontera un batallon de línea.

Solo habrá seguridad para la agricultura, para el comercio, para la vida de los habitantes de los campos y aun en las ciudades.

El señor Carrera Pinto, se nos asegura que comprendiendo esta necesidad, ha pedido en repetidas ocasiones que el batallon Arauco venga a guarnecer esta provincia pero se ha desatendido completamente tan fundada peticion.

Esperamos que el actual levantamiento de los indios, haga ver al gobierno que la Araucanía no debe descuidarse completamente, que es necesario que haya seguridad para sus valiosos intereses y tranquilidad.

### COMBATE EN LOMCOTIPAI.

Ayer trajeron a esta ciudad algunos prisioneros tomados en un combate que hubo en Loncotipai a inmediaciones del rio Tirúa entre una parte de la tropa que salió de Cañete y una avanzada de indios. Resultaron algunos indios muertos y algunos heridos y prisioneros. Entre estos viene un hijo del cacique Cayupi, fué herido en tres partes, en el brazo derecho, en el pecho y en la cara, la herida del brazo, que es la mas grave, se cree que ha sido de yátagan.—Entre los muertos figura otro de los hijos del mismo cacique Cayupi, llamado Traipi Cayupi.

Hace algunos dias los indios atacaron a Lumaco, pero tuvieron que retirarse dejando en el campo 22 muertos.

—En el vapor Villarrica llegaron de coronel 200 hombres de la guardia nacional; y 150 se mandaron a Tolten y 50 desembarcaron en Lebu, al dia siguiente partieron para Cañete que es el punto mas amenazado por los indios.

## TELEGRAMAS

*cambiados con fecha 6 de noviembre con motivo de la invasion de indios.*

TELEGRAFO DEL ESTADO.

Recibido de la oficina de Tolten a las 2 h. 55 m. P. M.

Señor intendente de Valdivia y Lebu y Comandancia jeneral de armas de Angol.

Ayer como a las 4 P. M. pasó el parte Carmona a don Jacinto Ros y a don Virjino Gomez, que la indiada atacaria hoi en la noche.—El señor Reuli iba a encontrar las carretas y encontró la indiada entre Collico y el Hituin. Mas tarde mandó un correo Painemil, que los indios estaban en Llanquenco. Painemil reunió toda su jente y se acuarteló en el cuartel del Estado, mas tarde se replegó al Budi. Como a las dos de la mañana me alcanzó un indio armado y me dijo que venia mandado por Painimil a buscar mas indios porque no estaba seguros como Carmona, abrigaba sospechas que se cambiara a los arribanos, esto lo dijo públicamente, pues asi me lo dijo el indio que me alcanzó. Como a las 8 de la noche se retiró don Virjino de la casa y desde esa hora siguió el desbandamiento de todos los habitantes de esta subdelegacion. Todas las familias han arrancado solo con lo encapillado, entre ellas figura la de la empleada de la oficina delegráfica. El señor Vera con don David Alvarez y otros comerciantes que venian de Angol con negocio, llegaron a Traesico y ahí estuvieron espuestos viniéndo al Imperial, quedando cautivos varios comerciantes; se asegura tambien que han muerto al Subdelegado de Imperial, Domingo Lagos y varios otros.

Esto es señor Intendente, una cosa séria y es preciso que se tomen medidas mui enérjicas. Necesito tropas, armas y municiones para castigar a los indios de una manera séria.

No quiero pintar estos desastres tal como los conozco, por no alarmar. En el Imperial se habian reunido 200 hombres, pero sin armas y tuvieron que abandonar el cuartel, completamente.

Sirvase US. comunicar por vapor a Lebu. Dios guarde US.

*Pascual Lopez.*

(Recibido de Tolten a las 2 h. 40 m. P. M.)—Señor intendente de Valdivia, id de Lebu y comandancia jeneral de Angol.

Hoi a las 8 de la mañana los padres de la mision del Imperial y el preceptor llegaron a esta arrancando de los indios y me dicen lo que sigue:

Ayer a las 5 P. M. los indios en Mañiu en número de 2,000.—La tropa sobre las armas se dispersó por falta de éstas, quedando solo unos cuatro con sables inútiles para hacer la defensa al mando del comandante del escuadron.—En el rio Cautin han muerto a 9 individuos.

Muchos temores en el Imperial. Algunas familias se me dice vienen en camino a ésta, entre ellas la telegrafista y varios otros huyen al monte. A las 8 de la mañana mandè retirar la tropa de los trabajos, llegará mañana. En este momento se ponen en marcha 25 hombres al mando de un oficial, en proteccion de algunos paisanos a caballo. Quedo solo con la tropa de guardia mientras llega la que espero. Me dice el P. Contancio que son infinitos los temores que abrigan en el Imperial. Prevengo a US. que las palabras de este anciano padre merecen entera fé, sin embargo que los avisos de alarmas de indios, jeneralmente son exajerados. Si llegan armas y municiones haré volver la tranquilidad a los vecinos del departamento. Sirvase US. mandar éste por vapor a Lebu por cuanto no se puede comunicar con Cañete.

Dios guarde a US. muchos años.

*P. Lopez.*

(A las 4 h. 15 m. De Tolten.)

En Peñahue al frente de Pucoñan los indios hicieron muchas muertes; distancia de este pueblo seis leguas, al norte del rio Tolten

Se asegura por españoles que arrancaron de Peñehue, con quienes aquí hablé personalmente, viene una partida de indios por Coipudi para atacar Tolten.

Coipudi dista cinco leguas de esta plaza al sur de Tolten, camino compuesto.

Se toman medidas para rechazarlos. Poblacion sin viveres, y para obtenerlos se necesita que vapor Teja flote y entre rio Tolten.

LA REVISTA DEL SUR.

CONCEPCION, NOVIEMBRE 22 DE 1881.

## EL IMPERIAL.

Mas abajo trascribimos una interesante carta que envia un vecino respetable de Tolten a uno de esta ciudad, respecto a la invasion devastadora de los bárbaros a los campos del Imperial.

Por mas que se hayan tratado de ocultar las depredaciones de todo jénero cometidas por los araucanos en los pueblos fronterizos, las noticias recibidas a cada instante nos vienen a confirmar mas y mas lo que desde un principio se ha comunicado.